

Composiciones pictóricas desde la xilografía. El objeto del vínculo de Francisco López

Desde el pasado 3 de mayo de este 2023, el Museo de Arte Sacro de la ciudad de Teruel, siguiendo con su pretensión de demostrar ser un espacio abierto a la comunicación más contemporánea de obra actual con la permanente del pasado, acoge en sus paredes, de finales del siglo XVI, una exposición de Francisco López Alonso bajo el título de *El objeto del vínculo*.

Francisco López, León, 1977, es profesor titular del área de Dibujo en la Unidad Predepartamental de Bellas Artes de la Universidad de Zaragoza. Ha participado en Ferias de Arte Internacionales como ARCO, ESTAMPA, Arte Marco, Madrid, Feria Quadrum Saca, Bolonia, Loop Video Art Festival 2010, Barcelona, International Printmaking Biennial Exhibition 8th International Printmaking Biennial Douro 2016, 2nd Virtual Biennial Douro 2017, 3rd Global Print 2017, 9th International Printmaking Biennial Douro 2018, 3er y IV Festival internacional de Videoarte, Camaguey, Cuba.

Ha recibido el Premio de Grabado de la Facultad de Bellas Artes de la U.C.M. 2006, el 1er Premio XI Concurso de Pintura Tomas Luís de Victoria, Salamanca en 2001, el 1er Premio de Grabado en el "V Premio San Marcos" Salamanca, el "VI certamen de pintura Fundación La Gaceta" en 2001 y el 1er Premio de del XII Certamen San Pedro Regalado, Valladolid en 1996. También ha sido becado con la Beca Iberoamericana del Banco Santander para Jóvenes Profesores Investigadores en 2011, ISA (Instituto Superior de Arte), Escuela San Alejandro, La Habana, Kassel.Alemania.Gesamthochschule Kassel Universität, (Kunst

Akademi), Université Michel de Montaigne Bordeaux 3, Burdeos, Francia, Universitatea Ovidius de Constanza. Rumanía. Sakarya University Esentepe, 2012, Turkía.

Imprime una evidencia del conocimiento material del artista sobre los materiales, llevados hacia la máxima expresión de la luz sobre un soporte orgánico, el papel. Este es empleado como matriz generador de texturas comulgadas con procesos gráficos de xilografía y de serigrafía experimental enmarcados dentro de un periodo de transición y trabajo de más de diez años, las obras son únicas y están creadas entre el año 2010 y 2023.

Las veinte obras expuestas se disponen incorporadas a las paredes como parte de ellas, inmersas en el color de las salas, generando una relación situada de cada pieza en su lugar seleccionado para establecer ese objeto del vínculo con las obras dispuestas.

Una relación conexas de las piezas tanto entre las obras como en el lugar, acentuadas las dos primeras, y vinculadas en el inicio de la muestra resignificando las piezas escultóricas. Así es, con cinco tondos, del mismo formato en papel hecho a mano, dispuestos alternados con la escena del Calvario, S.XIV, en una sagrada representación de la Pasión de Cristo en madera tallada, consigue provocar una vibración de color, con la policromía y la luz de estas serigrafías de tonos anaranjados y azules que convocan a una presencia alusiva al monte del Gólgota donde aconteció dicha escena. Prosiguiendo en esta sala de la Redención, se presentan bajo los brazos de la cruz, dos xilografías hechas en papel Biblo, las cuales asocian a través del color rojo situado y aludiendo a sus formas, a las llagas, una intención de recuerdo de la dimensión humana de Cristo al mostrarlas como emblema de su padecimiento. En este contemplar el juego de las sombras permite dibujar el rostro de Cristo serenado sobre la serigrafía de la izquierda, una experimentalidad sólo vivida *in situ* ante las dos obras expuestas con más de quinientos años de diferencia.

Una tentativa de color desde el violeta, azul cobalto, amarillo cadmio hace llegar a la sala de la Maternidad dónde se reciben un díptico y un políptico de grandes formatos donde la luz azul toma la partida de la simbología del color, con las piezas dedicadas a la Virgen. Un ejercicio de pureza, de simplicidad absoluta de las formas creadas en las xilografías a través de la composición de varios papeles con lo que logra un formato en uno de ellos de hasta casi cuatro metros dispuestos en la pared de forma continua y sugerente a través de las texturas logradas con las líneas.

En otra sala, de forma conmemorativa y fiel a su práctica artística, Francisco López, despliega varias series de curvas y rectas en colores verde, rojo, azul, amarillo y naranja encaminando a las composiciones pictóricas redondas donde aparecen diferentes degradados de color en completo juego con los bustos relicarios en los que se alternan, permitiendo acentuar el concepto de fidelidad sobre el que versa este espacio contemplado para los santorales venerados.

Para poner un punto y final se llega a obras experimentales, de sus últimos años, con tintas superpuestas donde la luz degradada persigue y consigue cerrar con delicadeza esta muestra destacada del artista.